

EXPERIENCIA DE ALUMNOS DEL BACHILLERATO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO DURANTE LAS CLASES VIRTUALES

Mtra. Rosa María Dionicio Hernández

Escuela de Bachilleres de la UAQ, Plantel Bicentenario
rosa.maria.dionicio@uaq.mx

Mtra. Brenda Trejo Juárez

Escuela de Bachilleres de la UAQ, Plantel Norte
brenda.trejo@uaq.mx

Dra. Heidi Gabriela Cruz Nieto

Escuela de Bachilleres de la UAQ, Plantel Pedro Escobedo
heidi.gabriela.cruz@uaq.mx

Mtra. Indira Perusquía de Carlos

Escuela de Bachilleres de la UAQ, Plantel Pedro Escobedo
indira.perusquia@uaq.mx

RESUMEN

A poco más de dos años de la suspensión de clases presenciales como medida de contingencia sanitaria ante la pandemia de la Covid-19, se observó el empleo de diversas estrategias en el sector educativo, el cual logró seguir de pie, gracias al trabajo de: directivos, docentes, alumnas, alumnos, madres y padres de familia, quienes en conjunto han sumado fuerzas para lograr que la educación siga su curso de la mejor manera posible.

Se realizó una investigación de corte mixto, se aplicó una encuesta semiestructurada a 124 estudiante en tres planteles de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro. Se investigó la experiencia en el área académica, social y emocional referente a las clases virtuales, con el objetivo de recabar información que brinde un panorama sobre las condiciones en las que se reincorporan a clases presenciales, de tal manera que dichos datos puedan emplearse para mejorar el ambiente, las estrategias y métodos de enseñanza en beneficio de las y los estudiantes.

Este trabajo de investigación pone de manifiesto las diversas áreas de oportunidad para el sector educativo, por lo que es oportuno hacer una reflexión de lo que sucedió, de las percepciones de los estudiantes, sobre lo que vivieron, se logró o se quedó pendiente en este periodo de confinamiento, de tal manera que dichas experiencias deben retomarse como referencia para lo que se está trabajando actualmente: una nueva normalidad que, sin duda, viene con nuevos aprendizajes, mayores retos y grandes oportunidades.

Palabras claves: Experiencias, Clases virtuales, Pandemia.

ABSTRACT

A little more than two years after the suspension of face-to-face classes as a health contingency measure. In the face of the Covid-19 pandemic, the use of various strategies in the education sector was observed, which achieved continue standing, thanks to the work of: directors, teachers, students, mothers and fathers, who Together they have joined forces to ensure that education continues its course in the best possible way.

A mixed-type investigation was carried out, a semi-structured survey was applied to 124 students in three campuses of the School of Bachelors of the Autonomous University of Querétaro. The experience was investigated academic, social and emotional area last regarding virtual classes, with the aim of gathering information that provides an overview of the conditions in which they return to face-to-face classes, in such a way that such data can be used to improve the environment, strategies and teaching methods in benefit of the students.

This research work highlights the various areas of opportunity for the education sector, so it is timely to reflect on what happened, on the perceptions of the students, on what lived, was achieved or remained pending in this period of confinement, in such a way that said experiences should be taken up as a reference for what is currently being worked on: a new normality that, without doubt, it comes with new learning, greater challenges and great opportunities.

Key Words: Experiences, Virtual Classes, Pandemic.

INTRODUCCIÓN

La pandemia derivada de la Covid-19 fue un evento para el cual nadie estaba preparado. Cada persona tiene su propia historia y ha experimentado de manera diferente cada una de las etapas durante la misma. Es oportuno considerar la experiencia y vivencias del personal que forman parte del ámbito educativo, con la finalidad de obtener información relevante sobre lo que fue, cuál ha sido y será el sentir de cada uno de los actores en este aspecto, de tal manera que dicha información pueda emplearse para perfeccionar los procesos académicos, apoyar a la comunidad docente, así como guiar a las alumnas y alumnos a la concreción de mejores resultados.

La pandemia marcó la pauta para un nuevo capítulo en la educación, a poco más de dos años de haberse dado el anuncio en México sobre la suspensión de clases presenciales como medida para frenar la propagación a gran escala de la enfermedad y después de un inimaginable largo periodo de clases virtuales, es claro que tanto docentes y estudiantes no son ajenos de lo que se ha vivido, de lo que afectó y de lo que se tiene como retos más adelante en cuestiones educativas. Sobre todo, ahora que se ve la posibilidad de retomar nuevamente parte de esa normalidad que se tenía antes del año 2020.

En el presente trabajo, se muestra una recopilación de experiencias de estudiantes pertenecientes al cuarto semestre de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro de los planteles de Pedro Escobedo, Bicentenario y Norte durante el periodo de confinamiento, con el objetivo de determinar el impacto que tuvo en los estudiantes la pandemia, con respecto a su vida personal, académica y familiar.

MARCO TEÓRICO

CONTINGENCIA SANITARIA POR EL SARS-COV-2

Una contingencia sanitaria se define como aquella declaratoria de emergencia por parte de las autoridades de un territorio debido al riesgo que representa una situación y, por lo cual, la población está obligada a resguardarse ante un peligro inminente.

Derivado de la aparición y propagación en todo el mundo del virus SARS-Cov-2 que desató la enfermedad llamada COVID-19, a mediados del mes de marzo del año 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara pandemia a dicha enfermedad, con el objetivo principal de que los gobiernos de cada nación tomaran medidas urgentes y necesarias para tratar de contener el contagio y transmisión del virus, así como reducir la mortalidad asociada a esta enfermedad.

Entre las medidas de salud pública surgieron las medidas de protección personal, las cuales han sido conocidas por la mayor parte de la población y entre las que se encuentran la higiene de manos y las precauciones al toser o estornudar. Asimismo, están las medidas relativas al entorno de distanciamiento físico y las medidas en relación con los viajes (OMS, 2020). En el caso de distanciamiento físico, éstas pueden ser de manera individual cuando se realiza el aislamiento y/o cuarentena de personas contagiadas o bien, a comunidades o grupos de población concretos. De acuerdo con un artículo publicado por la OMS (2020) titulado *Consideraciones Relativas a los Ajustes de las Medidas de Salud Pública y Sociales en el Contexto de la*

COVID-19, diversos países han aplicado otras medidas de salud pública y sociales a gran escala, por ejemplo, las restricciones de la circulación de personas, cierre de centros escolares y comercios, aislamiento de zonas geográficas, restricciones de los viajes internacionales, entre otros, a lo cual se le conoce como medidas de *confinamiento o aislamiento*.

Sin embargo, una declaración de contingencia sanitaria implica no sólo medidas sobre cómo reaccionar ante los riesgos de salud que representa un virus o enfermedad, sino que involucra riesgos económicos y tiene un impacto en diversos sectores como el de turismo, comercio, educativo, entre otros.

REPERCUSIONES DE LA PANDEMIA EN LA ESCUELA

La UNESCO (2020) ha señalado una serie de repercusiones sociales y económicas debido al cierre de las escuelas ante la contingencia sanitaria, en los que destacan los siguientes:

- ▶ Aprendizaje interrumpido: la escolarización proporciona un aprendizaje esencial y, cuando las escuelas cierran, niñas, niños y jóvenes se ven privados de oportunidades de crecimiento y desarrollo.
- ▶ Mala nutrición: muchas alumnas y alumnos dependen de las comidas gratuitas o con descuento proporcionadas en las escuelas para obtener alimentos y una nutrición saludable. Cuando las escuelas cierran, la nutrición se ve comprometida.
- ▶ Confusión y estrés para la comunidad docente: al cierre de las escuelas por un periodo largo, las y los maestros no están seguros de sus obligaciones y de cómo mantener conexiones con sus estudiantes para apoyar el aprendizaje.



- ▶ Las transiciones a plataformas de aprendizaje a distancia tienden a ser complicadas y frustrantes, incluso cuando es un cambio planeado y/o en las mejores circunstancias.
- ▶ Madres y padres que no están preparados para la educación a distancia y en el hogar: sin recursos o en el punto de discernimiento entre sus propios trabajos y la educación de sus hijas e hijos.
- ▶ Desafíos para crear, mantener y mejorar el aprendizaje a distancia: la demanda de aprendizaje a distancia se disparó y abrumó los portales existentes para la educación remota.
- ▶ Brechas en el cuidado: en ausencia de alternativas, las madres y padres que trabajan, a menudo dejan a las niñas y niños solos por algunos periodos de tiempo, esto podría conducir a comportamientos de riesgo, incluido el abuso de sustancias.
- ▶ Altos costos económicos: las madres y padres que trabajan, en ocasiones tuvieron que faltar al trabajo para cuidar a sus hijas e hijos. Esto resulta en pérdida de salarios y tiende a impactar negativamente en la productividad.
- ▶ Aumento de las tasas de abandono escolar: debido a las crisis económicas que ejercieron presión sobre las familias, algunas y algunos estudiantes se vieron en la necesidad de trabajar para generar ingresos y sobrellevar las dificultades económicas.
- ▶ Mayor exposición a la violencia y la explotación: aumentan los matrimonios precoces, aumenta la explotación sexual de niñas y mujeres jóvenes, los embarazos adolescentes se vuelven más comunes y crece el trabajo infantil.
- ▶ Aislamiento social: el contacto social entre estudiantes, que es esencial para el aprendizaje y el desarrollo, se vio limitado en gran medida.

- ▶ Problemáticas e injusticias para medir y validar el aprendizaje: Las estrategias para posponer, omitir o administrar exámenes a distancia plantean serias preocupaciones sobre la equidad, especialmente cuando el acceso al aprendizaje se vuelve variable.
- ▶ Las interrupciones en las evaluaciones resultan en estrés para las y los estudiantes y sus familias; con ello, también se puede desencadenar la desconexión con las instituciones educativas y con su proceso de aprendizaje.

ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DERIVADAS DE LA CONTINGENCIA

Al igual que en otros países, en México se tomó como medida de prevención de la propagación del virus, la suspensión de diversas actividades, entre ellas la académica. Por ello, las instituciones educativas públicas y privadas pusieron en marcha diversas estrategias para tratar de continuar con el ciclo escolar y afectar lo menos posible la educación de las y los estudiantes mexicanos. En este sentido, la Secretaría de Educación Pública (SEP) instauró la estrategia denominada Aprende en Casa brindando apoyo a docentes de educación preescolar, primaria y secundarias públicas, con material de acceso para apoyar a más estudiantes de dichos niveles educativos.

Pero, ¿en qué consistió dicha estrategia de Aprende en Casa? Desde el 23 de marzo del año 2020, la SEP anunció que como parte de la respuesta ante la contingencia sanitaria que se vivía a nivel mundial, se adoptaría la estrategia Aprende en Casa, que consistía en un proyecto de teleeducación destinada a darle continuidad a los programas de educación pública básica ante la emergencia derivada por la enfermedad de la COVID-19 (Rojón, 2020).



Dicho programa empleó diversos medios de comunicación, tales como la televisión abierta y plataformas de internet. Asimismo, incluyó un sitio web en donde se compartían videos, actividades diarias, libros de texto gratuitos, un sitio para padres y madres de familia, museos virtuales y números de contacto para apoyo o asesoría.

Si bien esta estrategia representó una muestra de lo que el gobierno federal intentó hacer para subsanar la ausencia física de las y los alumnos, maestras y maestros en las aulas durante esta contingencia sanitaria, la mayor responsabilidad y trabajo recayó sobre los padres y madres de familia, quienes ante el desconcierto, incredulidad y en algunos casos, resistencia al cambio tan imprevisto y forzoso, se dieron a la tarea de guiar a sus hijas e hijos a cumplir con lo designado por las instituciones educativas; muchos de ellas y ellos sin experiencia, paciencia ni tiempo, pero con voluntad de hacer lo mejor posible.

Diversos autores acuerdan que la importancia y apoyo que la familia concede a la educación de sus hijas e hijos, tiene un mayor impacto en los resultados académicos que la propia escolaridad de las madres o padres, o su nivel económico (Lastre, López & Alcázar, 2018). Y así se vivió, familias luchando contra las nuevas tecnologías que conocían sólo de nombre, pero que no dominaban,



haciendo uso de herramientas que, quizá, nunca pensaron emplear, retomando conocimientos de antaño o mejor aún, aprendiendo junto con sus hijas e hijos. Pero, ¿qué resultado se obtuvo? ¿Fue bueno o malo? De acuerdo con lo expresado por la Secretaría de Educación Pública (2020), los resultados fueron alentadores, las evaluaciones de las y los alumnos demostraron la eficacia de los métodos de padres y madres de familia que con sus propios recursos, estrategias y didácticas (aprendidas por necesidad y sobrevivencia), lograron que sus hijas e hijos concluyeran satisfactoriamente el ciclo escolar 2019-2020 y comenzaron el ciclo 2020-2021 y, después, el 2021-2022, a pesar de las adversidades, de tener limitado acceso a internet, de no contar con computadora en casa o algún otro medio electrónico más cómodo que un teléfono celular.

Ahora bien, en el caso de la Educación Media Superior, las instituciones también hicieron un gran esfuerzo por atender a las y los estudiantes. En el caso de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro (EBA-UAQ), se habilitaron cursos virtuales a través de su propia plataforma. De esta manera, las y los docentes, en conjunto con su academia, desarrollaron materiales de estudio, actividades de práctica y exámenes de cada una de las materias del plan de estudios, aunado a las clases sincrónicas a través de plataformas como Google Meet y Zoom.

No obstante, se observó que en pleno siglo XXI, la desigualdad es una realidad, las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) están al alcance de un reducido porcentaje de la población, la mayoría de docentes no están familiarizados ampliamente con entornos digitales. Incluso, alumnas y alumnos que, aunque son jóvenes y nativos digitales, también presentaron resistencia y dificultad en su uso al tratarse de lo académico.

LAS Y LOS ADOLESCENTES ANTE LA CONTINGENCIA SANITARIA

A raíz de la suspensión de actividades académicas y sociales, derivada de la contingencia sanitaria por la pandemia de la COVID-19, las y los adolescentes se vieron limitados en el tiempo de contacto social con amigas, amigos y personas ajenas a su círculo familiar, también disminuyó considerablemente la oportunidad de encontrar espacios de expresión diferentes al hogar. Con ello, se redujo y, en algunos casos, se canceló la oportunidad de tramitar sus experiencias cotidianas que, dicho sea de paso, son nuevas no solo en lo que refiere a la etapa adolescente, sino también por el contexto social y sanitario que tuvo lugar.

No estar con sus amigas y amigos, *“centrado en los avatares de las amistades, los amores, la escuela, las peleas con los adultos y sus propias inquietudes y deseos, puede resultar insoportable y transformar la convivencia cotidiana en un infierno”* (Janin, 2020, p. 5). Estar la mayor parte del tiempo o todo el día en casa, también propició que las y los adolescentes tuvieran que modificar sus actividades, incluyendo algunas que quizá antes no hacían, adaptando el tiempo dedicado a éstas, o incluso, suspendiendo otras.

El inicio de clases presenciales al 100%, implica una nueva etapa de adaptación para las y los estudiantes, después de estar dos años llevando a cabo sus actividades académicas en casa, entremezcladas con el entorno familiar, los hábitos, organización temporal, emociones y sentimientos estaban supeditados a las actividades virtuales. Por lo que, reintegrarse a las actividades presenciales, supondrá un cambio que, seguramente, estará relacionado con las experiencias que tuvieron durante el periodo de confinamiento.

METODOLOGÍA

TIPO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de la presente investigación fue descriptivo-mixto, esto es, el instrumento de investigación se elaboró con la finalidad de obtener información tanto cualitativa como cuantitativa, de tal manera que contáramos con más información sobre el tema investigado. La investigación cualitativa implica una investigación interpretativa y naturalista del mundo; es decir, se estudian los objetos en su contexto natural, intentando dar un sentido o una interpretación de los fenómenos ahí ocurridos, mientras que la cuantitativa nos permite recolectar y analizar datos numéricos, para identificar tendencias y así obtener resultados enriquecedores (Rodríguez y Valdeoriola 2007).

POBLACIÓN MUESTRA

Para este estudio, se trabajó con alumnas y alumnos de la EBA-UAQ, pertenecientes a los planteles: Norte, Bicentenario (del área metropolitana) y Pedro Escobedo (plantel foráneo).

La selección de la muestra que participó en este trabajo, fue por probabilística intencionada, seleccionada por conveniencia. Para estandarizar la muestra representativa, se eligieron tres grupos del mismo semestre, para este caso de cuarto semestre, uno por plantel de los arriba mencionados. Siendo así, un total de 124 encuestados.

La selección de los tres planteles se dio con la finalidad de obtener un panorama general de la situación en la que se encontraban las alumnas y alumnos de diferentes zonas del estado, en el periodo de pandemia.



INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

El instrumento de investigación consistió en una encuesta semiestructurada formada por 15 preguntas, distribuidas en los siguientes rubros:

- ▶ Académico: percepción sobre el propio desempeño escolar, apoyo e instrucción docente.
- ▶ Recursos y medios digitales: percepción sobre los recursos institucionales brindados (material, campus virtual, internet, etc.), posibilidad de utilizar dichos recursos en casa y de tomar clases virtuales.
- ▶ Social: apoyo familiar, relación con compañeras y compañeros, amigas y amigos.
- ▶ Emocional: emociones y sentimientos experimentados durante el periodo de confinamiento y ante el retorno a clases presenciales; así como el impacto personal de la pandemia.

Asimismo, se incluyeron datos de identificación como, el plantel al que pertenecían, su edad y género.

La encuesta aplicada contenía preguntas en escala Likert, preguntas cerradas de opción múltiple, y preguntas abiertas, de tal manera que fuera posible conocer la experiencia de las y los estudiantes durante las clases virtuales y ante la reciente integración a clases presenciales, al finalizar la etapa de pandemia.

Este instrumento fue elaborado de manera digital, por lo que, de manera aleatoria, se envió a los grupos de los tres planteles para su resolución.

RESULTADOS

Se aplicó una encuesta vía Google Forms a un total de 124 estudiantes del cuarto semestre pertenecientes a los planteles Norte, Bicentenario y Pedro Escobedo de la EBA-UAQ. En la Tabla 1 se muestra la distribución demográfica de alumnas y alumnos encuestados.

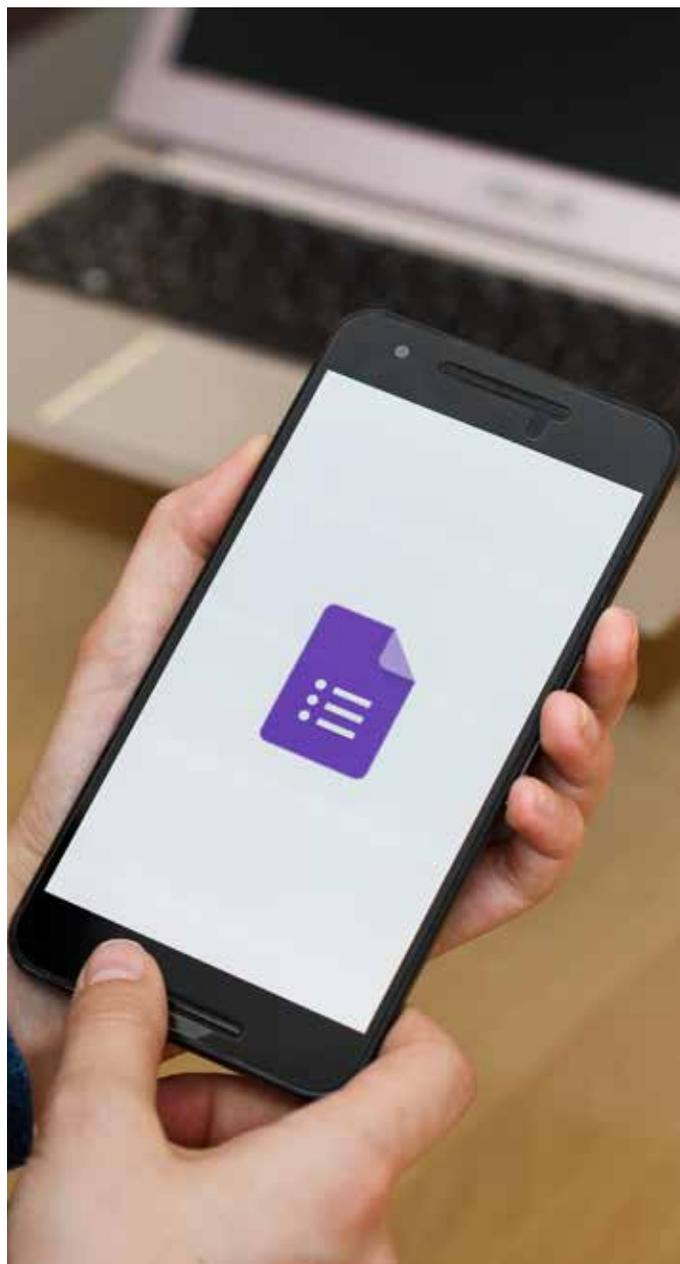
TABLA 1.
Relación de alumnas y alumnos encuestados.

Plantel	Frecuencia	Promedio de Edad:
Bicentenario	36	16.5833333
Femenino	23	16.5217391
Masculino	13	16.6923077
Escobedo	46	16.3913043
Femenino	30	16.3666667
Masculino	16	16.4375
Norte	42	16.6428571
Femenino	30	16.6666667
Masculino	12	16.5833333
Total general	124	16.5322581

El 92% de estudiantes (115), consideran que sí contaron con las herramientas necesarias para tomar sus clases virtuales y, únicamente 9, consideraron que no (ver Tabla 2).

TABLA 2.
Suficiencia de herramientas para el trabajo académico durante la pandemia.

Suficiencia de Herramientas	Frecuencia
No	9
Bicentenario	3
Escobedo	2
Norte	4
Si	115
Bicentenario	33
Escobedo	44
Norte	38
Total general	124



En los rubros “Académico” y “Recursos y medios digitales”, se hicieron cuatro preguntas para indagar sobre la adquisición de conocimientos, evaluación de recursos institucionales y docentes, así como el acompañamiento de docentes. Estas respuestas se registraron en escala tipo Likert, en la cual 1 era insuficiente y 5 muy bueno; los resultados se muestran a continuación. (ver Tabla 3).

TABLA 3.
Aspectos Académicos.

Etiquetas de fila	Promedio de ¿Cómo evaluarías tus conocimientos académicos adquiridos durante las clases virtuales en el periodo de confinamiento?	Promedio de ¿Cómo evaluarías los recursos brindados por la institución (campus virtual, material de estudio, etc.) respecto a tu aprendizaje durante las clases virtuales en el confinamiento?	Promedio de ¿Cómo evaluarías la atención de tus docentes durante las clases virtuales en el confinamiento?
Bicentenario	2.528	3.333	3.528
Femenino	2.478	3.348	3.435
Masculino	2.615	3.308	3.692
Escobedo	2.913	3.739	3.674
Femenino	2.8	3.733	3.7
Masculino	3.125	3.75	3.625
Norte	2.643	3.476	3.024
Femenino	2.667	3.533	2.867
Masculino	2.583	3.333	3.417
Total general	2.71	3.532	3.411

Las y los estudiantes consideran que la adquisición de conocimientos durante las clases virtuales fue en promedio de 2.7; esto es, de *suficiente a regular*.

En cuanto a la evaluación de los recursos brindados por la institución (campus virtual, material de estudio, etc.), el promedio fue de 3.5 lo que se considera de *regular a bueno*.

Referente al apoyo y acompañamiento de la labor docente, se tuvo un promedio de 3.6, que indica un rango de *regular a bueno*. En este caso, en los planteles Bicentenario y Pedro Escobedo, el nivel fue *bueno*, mientras que en el plantel Norte, fue *regular*.

En el rubro “Social” de la encuesta, se indagaron aspectos sociales, considerando la relación con la familia y personas de la misma edad, ajenas a la misma (Ver tabla 4).

En cuanto a la familia, los resultados arrojan que, en un 3.7, las y los estudiantes se sintieron apoyados para realizar sus actividades académicas, lo que implica de

un *regular a bueno*. Respecto a la relación con la familia durante el confinamiento, la evaluación fue de 3.5.

Por otro lado, considerando la relación con compañeras y compañeros de grupo, la evaluación fue de 2.7, de *suficiente a regular*; y la relación con sus amigas y amigos de 3.1; esto es, se consideró como *bueno*.



TABLA 4.
Aspectos Sociales.

Etiquetas de Fila	Cuenta de Folio	Promedio de ¿Cómo consideras que fue el apoyo que recibiste por parte de tu familia durante el confinamiento, para continuar con tus actividades académicas?	Promedio de ¿Cómo consideras que fue la relación con tus compañeros/as de grupo durante el confinamiento?	Promedio de ¿Cómo consideras que fue la relación con tus amigos/as, durante el confinamiento?	Promedio de ¿Cómo consideras que fue la relación con tu familia, durante el confinamiento?
Bicentenario	36	3.806	2.583	3.028	3.6
Femenino	23	3.739	2.826	3.435	3.6
Masculino	13	3.923	2.154	2.308	3.6
Escobedo	46	3.696	2.913	3.326	3.5
Femenino	30	3.567	2.767	3.133	3.5
Masculino	16	3.938	3.188	3.688	3.4
Norte	42	3.905	2.714	3	3.4
Femenino	30	3.767	2.733	3	3.4
Masculino	12	4.25	2.667	3	3.5
Total general	124	3.798	2.75	3.129	3.5

Los resultados del rubro “Emocional” se expresan a continuación, por plantel.

En el plantel **Pedro Escobedo**, durante las clases virtuales en el confinamiento, el 78.53% de estudiantes, expresó haberse sentido estresado. Además del estrés, también predominaron emociones como preocupación y frustración.

En cuanto al impacto, 43 estudiantes señalan que fue negativo, describiendo que, entre los efectos, se encuentra el haberse hecho más nerviosos y sentir estrés por el miedo a bajar sus calificaciones; por tanto, se destaca el impacto en el desempeño académico. Otro punto por destacar es que en su discurso, se asume que la pandemia los hizo más introvertidos, priorizando la tecnología como medio de comunicación. Tres estudiantes respondieron que el impacto fue positivo ya que descubrieron nuevas formas de aprendizaje,

métodos de estudio, organización y comunicación para socializar con sus compañeras, compañeros y docentes.

En cuanto al motivo para realizar actividades extracurriculares, como deportivas, artísticas o académicas, el 60.9% de las y los estudiantes, señalan que fue para desestresarse y evitar aburrirse o desesperarse.

A la pregunta de cómo se sintieron al saber que regresarían a clases presenciales, solamente 14 estudiantes contestaron sentirse bien, felices o aliviados. Los 32 restantes expresaron tener emociones como nerviosismo, preocupación o estrés, principalmente derivadas de la sensación de tener pocos conocimientos o habilidades por no haber aprendido lo suficiente en la modalidad virtual, además de expresar ansiedad por la socialización con sus compañeras y compañeros.

Otras preocupaciones ante las clases presenciales, fueron: la adaptación frente a una nueva forma de trabajo, no saber responder exámenes y reencontrarse con un grupo nuevo y numeroso.

Finalmente, y a pesar de sentir nervios y preocupación por el regreso a clases presenciales, las y los estudiantes expresan que prefieren éstas ya que les atribuyen un mejor aprendizaje.

Con lo que respecta al plantel Norte, el 65% de estudiantes mencionó haber sentido estrés, sobre todo en conjunto con las emociones de ansiedad y frustración; y el 38% expresó haber sentido desmotivación. Otras de las emociones más repetidas fueron el aburrimiento y la confusión, seguidas por la preocupación e inseguridad.

Por otro lado, casi el 20% de jóvenes, experimentaron ansiedad, soledad o tristeza, teniendo como efecto, en algunos casos, daños en su salud física.

El impacto que sintieron las y los estudiantes se identificó, principalmente, en el área académica. Por un lado, manifestaron que la comprensión de las diversas materias disminuyó considerablemente, por otro, esta fue la principal preocupación identificada al retomar las clases presenciales. Además de considerar que los conocimientos adquiridos en los semestres transcurridos durante la pandemia eran insuficientes. También hubo preocupación por tener que presentar exámenes presenciales. Otra de las preocupaciones expresadas por el regreso a clases fue el hecho de socializar, es decir, utilizar habilidades sociales que, a decir de algunos, fueron poco desarrolladas durante la pandemia.

Por otro lado, también hubo jóvenes que notaron un impacto positivo de la pandemia, si bien, fue la minoría, es destacable que encontraron en esta experiencia la oportunidad de desarrollar su autonomía y ser autosuficientes en su proceso de aprendizaje.

En general, uno de los motivos de frustración y estrés durante este periodo, fue la cantidad de actividades



académicas que tenían que llevar a cabo, aunado a que, en algunas de las materias, el seguimiento docente no lo consideraron continuo ni adecuado.

Poco más del 50% de estudiantes desarrolló actividades extraescolares, entre las que se encuentran las deportivas, artísticas, ajedrez y lectura. La principal motivación para ello fue encontrar un espacio en el que pudieran distraerse de las actividades académicas y del tiempo que pasaban frente a la computadora y, de esta manera, poder desestresarse. Asimismo, sirvió para “aprovechar el tiempo” disponible, realizando una actividad de disfrute.

En cuanto a las emociones por el regreso a clases, el 70% experimentó felicidad y/o alegría, esta emoción predominante se mezcló con nerviosismo. En porcentajes mínimos, también hubo emociones de miedo y preocupación ante la nueva situación a la que tendrían que adaptarse. Solo el 1% expresó sentir disgusto por retomar las clases presenciales.

En el plantel Bicentenario las emociones que las y los estudiantes manifestaron en común y con más recurrencia, fueron: estrés con un 77.8%; preocupación y desmotivación, por el 44.4%; e inseguridad y frustración, por el 36.1%. El 0% de estudiantes manifestaron sentirse acompañados y seguros. Por tanto, las emociones predominantes en ellas y ellos, fueron el estrés, preocupación y desmotivación.

El confinamiento dejó la percepción en la mayoría de ellos (91.7 %) de que a pesar de contar con los medios tecnológicos (computadora, internet, wifi, etc.) para enfrentar sus clases virtuales, no tenían el conocimiento suficiente para enfrentar un regreso a clases presenciales, considerando que perdieron conocimientos, incluso manifestaron no aprender lo mismo de manera virtual que de manera presencial. Evidenciando así que para ellas y ellos, la modalidad presencial es mejor, por la razón de que posibilita la socialización con sus compañeras y compañeros, no así en las clases virtuales, en las que no sentían conexión con las demás personas de su grupo y se sentían aisladas o aislados.

En cuanto a las actividades extracurriculares, se presentó un porcentaje similar entre aquellos que llevaron a cabo una actividad deportiva y los que no. En el 41.7% de quienes realizaron alguna actividad deportiva, la mayoría coincidió en que la ponían en práctica por gusto y salud pero, además, con la finalidad de desestresarse y evitar aburrirse.

Finalmente, en lo que se refiere al regreso a clases presenciales, la mayoría de estudiantes expresaron sentir nerviosismo, inseguridad y angustia. Dichas emociones se relacionan con el hecho de que una de las preocupaciones más presentes en ellas y ellos, era regresar a clases sin tener bases sólidas de conocimiento, es decir, no tener un nivel de conocimiento suficiente; por otro lado, también se expresó de manera recurrente la preocupación por lograr una buena socialización, pues por el confinamiento consideran no haber desarrollado esta habilidad.



DISCUSIÓN

Las concepciones de las y los estudiantes pertenecientes a los tres planteles, muestran similitud en los cuatro rubros evaluados. Dichas similitudes ya son relevantes, pues es importante recordar que, aunque los tres planteles se ubican en el estado de Querétaro, sus ubicaciones son distantes. Por tanto, la población estudiantil de cada uno tiene características diferentes con respecto a su contexto sociocultural, condiciones económicas y familiares.

En primer lugar, la mayoría de estudiantes asumieron contar con los recursos de materiales necesarios para llevar a cabo los estudios de manera virtual. Asimismo, los recursos digitales proporcionados por la institución fueron calificados en el rango de regular a bueno. Esta aseveración nos lleva a considerar que, en cuanto a los recursos, no hubo una limitante significativa para su desarrollo académico.

Sin embargo, en cuanto al aprendizaje académico, las y los estudiantes de los tres planteles, consideraron que no hubo un logro significativo durante la pandemia, aunque no por ello se evaluó como malo; al analizar las otras variantes, se visualiza que dicha concepción pudo deberse más a factores sociales y emocionales que a los relacionados con recursos materiales y digitales.

Sin duda, los factores sociales y emocionales influyeron mucho en el rendimiento de las y los estudiantes, pues se enfrentaron a la limitada, o incluso nula relación directa con sus pares y a las emociones y sentimientos de estrés, depresión, desmotivación, frustración. Dichas emociones, además de estar relacionadas con la situación de la pandemia en sí misma, también se relacionaron con la sensación de tener sobrecarga académica (clases, tareas, exámenes, etc.). Todo ello provocó que no se aprovecharan en su totalidad las clases virtuales y, por tanto, dicha situación afectó su rendimiento escolar. De ahí

que, ante el regreso a clases presenciales, las y los estudiantes expresaron sentir preocupación, nervios, e incluso temor.

Por otro lado, para contrarrestar los sentimientos como estrés, angustia, frustración o temor que experimentaron durante la contingencia sanitaria, las y los estudiantes tomaron la decisión de llevar actividades extracurriculares, incluidas las deportivas, artísticas y académicas, con la finalidad de desestresarse, evitar aburrirse e incluso, como forma de invertir su tiempo en algo benéfico tanto para su salud física y emocional, como para el área intelectual. Es preciso reconocer como ante la presencia de estados de ánimo poco favorables, decidieron dar salida y atender este estado emocional, con la finalidad de dar solución a ello.

Otro aspecto relevante a destacar, es que las y los estudiantes de los diferentes planteles expresaron haber contado con el apoyo de su familia durante el periodo de contingencia; así como una relación con sus integrantes de regular a buena. Este dato es importante, sobre todo al considerar el temor que sentían ante el regreso a clases presenciales, pues podemos suponer que tendrán el respaldo de su familia para enfrentarse a esta nueva situación, hasta que se adapten a la nueva modalidad presencial.

CONCLUSIÓN

Las condiciones educativas que se desencadenaron en el 2020 a raíz de la pandemia, generaron cambios en el curso de desarrollo de las y los estudiantes. Es así que resulta de vital importancia reconocer, desde su propia mirada, cómo experimentaron estos cambios en su entorno, incluyendo el social, familiar, educativo y personal. La presente investigación nos proporciona este panorama de cómo las y los estudiantes de la EBA-UAQ vivieron sus clases virtuales durante el periodo de contingencia, y se reconoce que se ve influenciado por la forma en la que se fueron entretejiendo los entornos antes mencionados.

Es preciso mencionar que el periodo de contingencia marcó en ellas y ellos una afección en el estado emocional, social y académico. Se observó que, en los tres planteles, las emociones expresadas mayormente, fueron estrés, desmotivación, preocupación, aburrimiento y frustración durante las clases virtuales.

Por otro lado, es relevante observar que, aunque el aspecto familiar y con amigos no fue evaluado como negativo durante el tiempo que tuvieron que tomar clases virtuales, encontraron complicado relacionarse con sus compañeras y compañeros de grupo, con quienes nunca habían estado de manera presencial. Esta fue una de las preocupaciones recurrentes ante el regreso a clases, la forma en que desarrollarían sus relaciones sociales.

Finalmente, si bien en el aspecto académico evaluaron su desempeño como de regular a bueno, hubo diversos puntos de vista entre las y los alumnos de los diferentes planteles ante la reincorporación a clases presenciales. Expresaron felicidad, alegría y emoción y, al mismo tiempo, también se manifestó nerviosismo, preocupación e inseguridad.

Es indudable que las experiencias, emociones y entornos que vivieron las y los estudiantes durante estos dos años transcurridos dejan diversas huellas, si bien, es probable que el contenido académico no sea el que se tenía previsto, o el que ellas y ellos consideran que debieran tener, el aprendizaje alcanzado en otras áreas es digno de reconocerse. Se puede mencionar el desarrollo de habilidades de trabajo autónomo, la convivencia familiar, el autodescubrimiento, la ocupación en actividades recreativas como deporte y, en algunos casos, la adquisición de conocimientos de su propio interés.

Si bien, ya se han iniciado las clases presenciales al 100% en la EBA-UAQ, no debe ignorarse el proceso de adaptación que conlleva este cambio, sobre todo, después de haber pasado dos años tomando clases virtuales; tampoco se puede dejar de lado la condición en la que se encuentran las y los jóvenes, que más que manifestar un bajo nivel académico, muestra la experiencia que han vivido, como seres humanos y como adolescentes. Tomar en cuenta esta experiencia será el punto de partida para las futuras acciones de enseñanza-aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

Berger, P. L. y Luckmann, T. (1968). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Lastre, K., López, L. y Alcázar, C. (2018). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*. Vol. 1, Núm. 39. Recuperado el 27 de febrero de 2021 de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4975/497555219009/html/index.html>

Janin, B. (2020). Niños, adolescentes y padres en épocas de coronavirus. *Actualidad Psicológica*. Núm. 494. Recuperado el 29 de febrero de 2021 de [https://es.scribd.com/docu-](https://es.scribd.com/document/456647414/psicoanalisis-pandemia-pdf)

[ment/456647414/psicoanalisis-pandemia-pdf](https://es.scribd.com/document/456647414/psicoanalisis-pandemia-pdf)
Organización Mundial de la Salud (2020). Consideraciones relativas a los ajustes de las medidas de salud pública y sociales en el contexto de la COVID-19. Recuperado de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/331970/WHO-2019-nCoV-Adjusting_PH_measures-2020.1-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y Fecha de consulta 27 de febrero de 2021.

Ortega, M (2005). Niños, niñas y perspectivas de género. Estudios sobre las familias. Volumen 4. Recuperado de https://www.iimas.unam.mx/EquidadGenero/papers/Ninos_ninas_y_perspectiva_de_genero

Rojón, G. (4 de mayo de 2020). Estrategia "Aprende en Casa". El Heraldo de México. Recuperado de <https://heraldodemexico.com.mx/opinion/2020/5/4/estrategia-aprende-en-casa-173036.html>

Universidad Autónoma de Querétaro. Estadísticas 2019-2020. Recuperado de <https://planeacion.uaq.mx/iii/index.php/estadisticas> Fecha de consulta 01 de febrero de 2020.

Rodríguez, G. D., y Valdeoriola, R, J, (2007). Metodología de la investigación. Catalunya España: UOC.